Universidad Nacional de Córdooba (Córdoba).

Pasado y presente de las plantas calchaquíes.

Clara Aguilera.

Cita:
Clara Aguilera (2025). *Pasado y presente de las plantas calchaquíes*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdooba.

Dirección estable: https://www.aacademica.org/eascc/136

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/pzay/FWG

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

PASADO Y PRESENTE DE LAS PLANTAS CALCHAQUÍES

Clara Aguilera

UNC ffyh Secretaría de Extensión EASCC

Pasado y presente de las plantas calchaquíes

Equipo de Arqueología del Sur de las Cumbres Calchaquíes
Escuela Multinivel San José de Chasquivil
Secretaría de Extensión Universitaria, FFyH
Universidad Nacional de Córdoba

2025

Aguilera, Clara
Pasado y presente de las plantas Calchaquíes
ISBN: 978-631-01-0525-3

Ilustración de tapa: Julieta Ferrero

A lo largo del 2024, estudiantes y docentes de la Escuela Multinivel San José de Chasquivil, y miembros del Equipo de Arqueología del Sur de las Cumbres Calchaquíes investigaron sobre las plantas que crecen en San José y las distintas maneras en que los humanos nos relacionamos con ellas.
Este libro reúne algo de ese trabajo conjunto.
Esperamos que les guste y que pueda generales nuevas e interesantes preguntas.

Clara Aguilera
Córdoba, agosto de 2025

1. En un principio en San José

Desde hace al menos 2000 años, en las vertientes de las Cumbres Calchaquíes, existe una amplia ocupación humana. En ese momento, las personas que vivían en estos lugares construyeron y habitaron grandes viviendas de piedra, con patios amplios y circulares en los que se desarrollaban diferentes tareas diarias como cocinar, hilar, fabricar herramientas de piedra o modelar vasijas de cerámica. Otras habitaciones más pequeñas, también circulares, se levantaban al rededor de este gran patio.

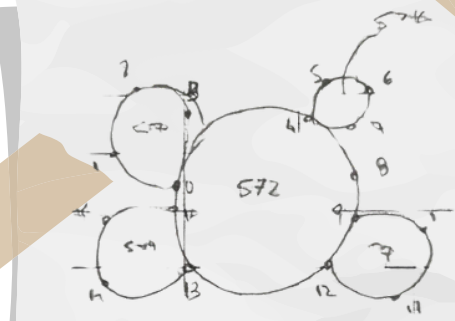
Estos pobladores vivían en grupos familiares extendidos, cuyas viviendas se alzaban en las crestas de los filos montañosos, generando una gran intervisibilidad entre las casas.

Los grupos familiares organizaban su subsistencia implementando novedosas estrategias productivas para la época, como el pastoreo de llamas y la agricultura. Confeccionaron distintos objetos e instrumentos en cerámica y en piedra, y durante siglos, vivieron en sociedades igualitarias, en las que se reivindicaba a los ancestros y en donde cada vivienda tenía una gran autonomía para tomar decisiones.

Durante el Primer Milenio de la era cristiana (del 100 a.C. al 1000 d.C. aproximadamente) acontecieron, en diferentes puntos del noroeste argentino, numerosos cambios tecnológicos, políticos y sociales. La aparición y desarrollo de la agricultura fue un avance técnico de gran importancia, y se considera como uno de los factores que llevó a distintos grupos humanos a formar asentamientos más duraderos y a adoptar un estilo de vida sedentario.

Muchas de estas construcciones perduran como ruinas hasta nuestros días conocidas localmente como “corralitos” y, si se mira con atención, puede distinguirse el diseño de los muros en la superficie del suelo.

A través de distintas prospecciones, en San José de Chasquivil, también fue posible observar indicios que muestran un tipo de ocupación similar en ese período (primer milenio d.C.): distintas estructuras, muros, rocas grabadas o menhires e instrumentos de molienda en superficie.



Croquis de relevamiento de una vivienda. Dibujado en el campo utilizando brújula y cinta métrica.

Reconstrucción 3D de una vivienda en Mortero Quebrado.

2. ¿Qué es la arqueología?

A partir de las prospecciones fue posible identificar, sobre la superficie del suelo, rastros de ocupaciones humanas. ¿Qué personas vivieron en estos lugares? ¿Cómo era su vida? ¿Qué antigüedad tiene esta cultura?

La arqeuología se encarga de responder a estas pregutnas. Es una ciencia interesada en estudiar la historia y la diversidad de las culturas y formas de vida que crearon los grupos humanos en distintas épocas y lugares.

Con este fin, se realizan excavaciones y se ponen a la vista los objetos que quedaron enterrados dentro de las viviendas.

Para ser más específicos, podríamos decir que la arqueología estudia la vida de las poblaciones a través de sus cosas: sus herramientas, sus vasijas, sus esculturas, sus fogones y sus construcciones, entre otros.

La excavación arqueológica se lleva a cabo utilizando el **método estratigráfico**, es decir, removiendo cuidadosamente cada capa del suelo en el orden en que fue depositada a lo largo del tiempo.
Esa sencilla técnica, permite reconcoer la antigüedad relativa del registro arqueológico, y distinguir el orden cronológico de diferentes sucesos

En San José, en el sitio Rodeo Viejo, se excavó el recito (R330) de una vivienda, adosado al patio central y se realizaron sondeos en el terreno circundante.
El sitio toma el nombre del río que pasa a su lado.

Muchos de estos objetos permiten visualizar la tecnología que utilizaban a través de los distintos tipos de herramientas que es posible recuperar, como puntas de flecha, mazas, torteros para hilar, ollas para cocinar y grandes recipientes para conservar los alimentos. Estos, nos permiten conocer distintos aspectos de la vida de las poblaciones ancestrales y la manera en que organizaban el trabajo.

Todas las evidencias materiales sirven para obtener ideas de las actividades que tuvieron lugar al interior de las casas, sobre las tecnologías que se utilizaron y, a veces, según las preguntas que nos hagamos, pueden indicarnos las relaciones con el ambiente que entablaron estos habitantes: si la arcilla o la leña era local o había que buscarla más lejos; en qué lugares llevaban adelante tareas como la fabricación de las herramientas y la cocción de los alimentos; dónde se llevaban los animales a pastar; e incluso si determinados objetos pueden indicar un viaje largo o un intercambio con otros grupos.

¿Qué diferencia una excavación arqueológica de otros tipos de excavaciones?

Suele pensarse que los y las arqueólogos/as buscan objetos de las sociedades pasadas: vasijas, puntas de flecha u otros instrumentos. Esto es cierto sólo en parte, ya que lo que más información aporta a las investigaciones es el ***contexto*** *en el que se los encuentra.*

La posición y la ubicación en la que encuentran los diferentes artefactos puede informar sobre los lugares utilizados o los momentos y las tareas en los cuales se involucraban determinados objetos, lo cual, permite entender de qué manera se organizaba la vida social de la sociedad investigada.

3. ¿Por qué a la arqueología le interesan las plantas?

Los humanos, así como los otros animales y las plantas, son seres vivos que conviven, y en esa convivencia forman un ecosistema muy particular. Dentro de este ecosistema, los diferentes seres que lo habitan interactúan entre sí.

Si pensamos en las comidas —los guisos, las ensaladas, las sopas—, en las infusiones, en la madera para alimentar el fuego o en los postes para construir las viviendas, comenzamos a darnos cuenta de que la propia vida es posible gracias a muchas especies de plantas diferentes. De este modo, árboles, pastizales y arbustos dan a los paisajes conocidos una identidad propia.

Todas estas cosas cotidianas también son una fuente de curiosidad sobre el pasado arqueológico: ¿Qué plantas incluían estos ancestros en sus comidas? ¿Cómo era su paisaje? ¿Qué plantas veían florecer y dar fruto?

A la rama de arqueología que estudia la relación de los humanos y las plantas en el pasado se la denomina **arqueobotánica** (del griego "achaios" que significa antiguo y "botane", que refiere a las plantas).
Dentro de esta rama existen diferentes áreas o temas de interés. Algunos de ellos son:

- el reconocimiento y la identificación de especies vegetales para poder reconstruir el clima y el ambiente del pasado.
- la identificación de las plantas presentes en la dieta y en la alimentación.
- la domesticación y el cultivo de determinadas especies.
- la importancia de ciertas pajas y leñosas para técnicas constructivas.

Ahora bien, ¿cuáles son las evidencias materiales con las que trabaja la arqueobotánica? En principio puede decirse que trabaja sobre todos los materiales vegetales que se encuentran en un sitio arqueológico. Pueden ser semillas, frutos, o tejidos de fibra vegetal que se hayan conservado, así como maderas utilizadas con fines arquitectónicos o artesanales.

Foto de un "cinchon" utilizado en la elaboración del queso. Realizado por la Sra. Silva.

Este tipo de objeto, realizdo con materiales de origen vegetal, suele tener una menor conservación respecto a otros tipos de artefactos. Aun así, el que no se encuentren no significa que no se hayan utilizado y, en ese sentido, los conocimientos tradicionales son una herramienta para interpretar el vínculo con las plantas en el pasado.

Sin embargo, no siempre es posible trabajar con estos materiales, ya que en zonas muy húmedas o de suelos ácidos, como San José, Anfama o Tafí, los restos orgánicos no se conservan muy bien. En estos casos se puede trabajar con materiales que refieran a los vegetales indirectamente, como instrumentos de molienda o cerámicas con impresión de cestería; carbones (que tienen una mejor preservación por acción del fuego) o incluso microfósiles vegetales observables en el microscopio, que quedan adheridos a los instrumentos o en el suelo cuando la planta se descompone.

Mortero fijo.

4. ¿Cuál es la importancia de las plantas del pasado en el presente?

A lo largo del tiempo y del espacio, diferentes grupos humanos aprendieron a reconocer, nombrar, cuidar y utilizar diferentes especies de plantas.

A través de estos saberes, las personas fueron capaces de elegir y diferenciar entre las especies vegetales que son comestibles y las que son peligrosas, y aprendieron diferentes maneras de relacionarse con la naturaleza y de interactuar con las plantas del entorno. Seguramente, las técnicas de cultivo de un pueblo que vive en una zona húmeda serán distintas a las de un pueblo de una zona más árida, ya que la tierra propone condiciones muy diferentes, y las necesidades de esas plantas cultivadas también van a ser diferentes en cada caso.

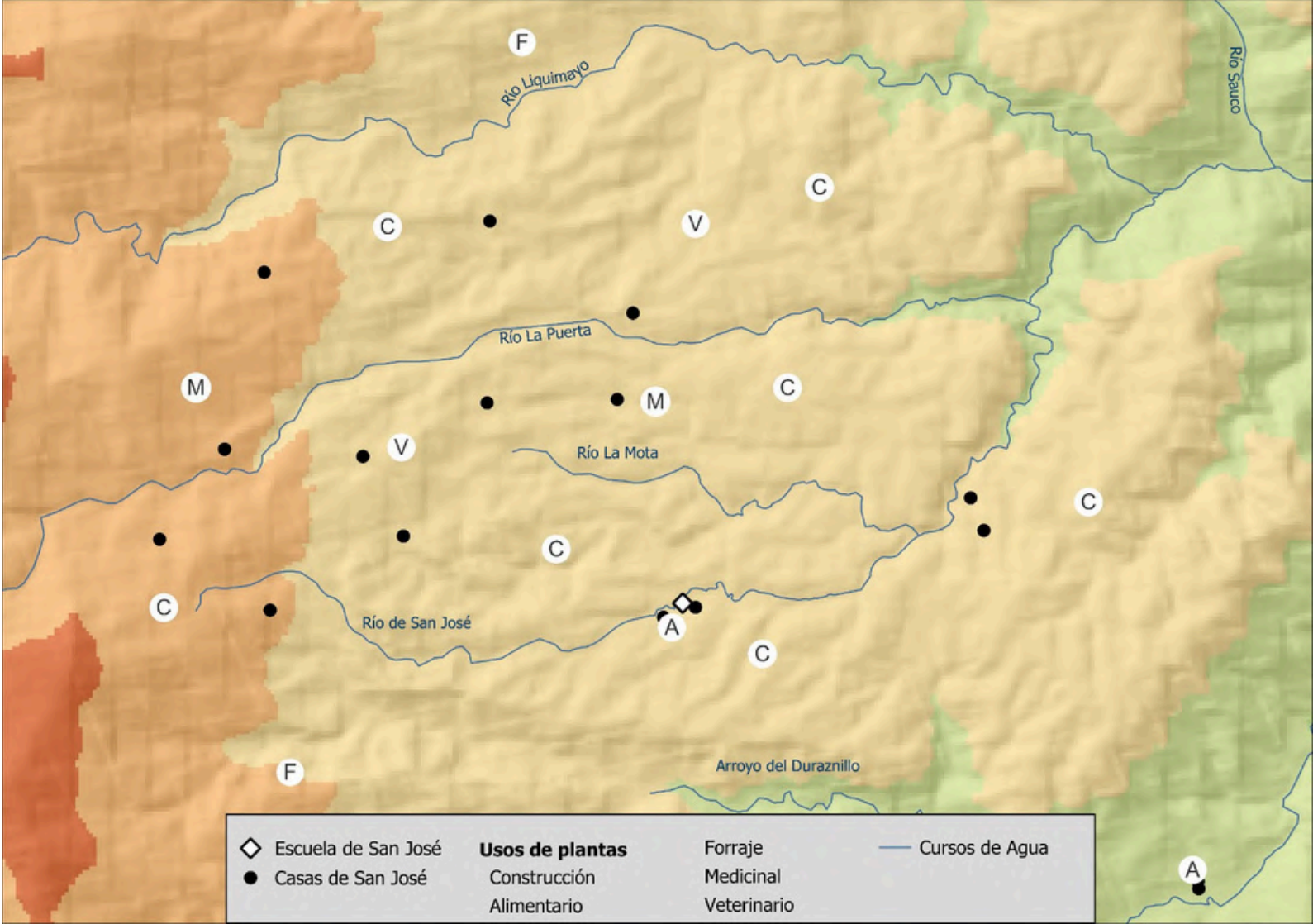
Cada grupo, cada comunidad, forma a lo largo del tiempo un vínculo con la naturaleza y con el ambiente en el que viven. En este sentido, podría decirse que, así como el idioma que se habla y las costumbres aprendidas, esa relación tan particular con el ambiente también es parte de la identidad de un pueblo.

Los saberes formados alrededor de la diversidad biológica, en este caso alrededor de las plantas, se mezclan con saberes propios de una cultura o un pueblo, moldeados por la tradición de cada comunidad. Todo este conjunto de saberes forma parte del patrimonio biocultural de un pueblo.
Para empezar a definir este concepto, podríamos decir que dentro del patrimonio biocultural se incluyen tanto la diversidad biológica como la diversidad cultural; y que aquello que intenta resguardar son las diferentes maneras en que las comunidades, es decir, las diferentes culturas, se han relacionado con la naturaleza.

Todos estos saberes conformaban un conocimiento botánico que, generalmente, se transmitía de generación en generación a través de la transmisión cultural. Esto es un tipo de educación que muchas veces se da al interior de la familia, pero que no se limita ahí, y puede ser también compartida en grupos más grandes, entre vecinos o entre comunidades alejadas.

Puede compartirse oralmente, a través de relatos y explicaciones repetidas, o incluso plasmarse en medios más duraderos, por ejemplo, cuando una receta en específico se anota en un papel o en un recetario para no olvidarla. Aquí la enseñanza y el aprendizaje se mezclan. Lo que sucede es una reelaboración del conocimiento, y así, a pesar de poder ser conocimientos muy antiguos, todas las generaciones tienen algo nuevo para aportar.

En este sentido, saber cuáles fueron las plantas que se utilizan hoy en día también es importante, porque permite ver continuidades y diferencias respecto a aquellas que se utilizaban en el pasado. Al mismo tiempo, aprender de las prácticas ecológicas y de las relaciones con el ambiente que construyeron otros grupos humanos, hace de estos saberes verdaderas herramientas para preservar la diversidad biológica de los propios paisajes.


F
Río Liquimayo
Río Sauco
C
C
V
Río La Puerta
M
C
M
V
Río La Mota
C
C
C
Río de San José
A
C
F
Arroyo del Duraznillo
A
Escuela de San José
Casas de San José
Usos de plantas
Construcción
Alimentario
Forraje
Medicinal
Veterinario
Cursos de Agua

5. Las plantas actuales que viven en San José

Con la intención de conocer las plantas que crecen y se utilizan actualmente en la localidad de San José, los estudiantes secundarios del ciclo orientado de la Escuela realizaron un relevamiento, prestando atención a distintas categorías, para ver en qué ámbitos de la vida se tornaba necesarias. Estas fueron: 1. para la construcción (C); 2. para uso veterinario (V); 3. para el forraje (F); 4. con uso alimentario (A) y 5. con uso medicinal (M).

En la página anterior, hay un mapa con la vista aérea de San José, en el que se pueden encontrar señalizadas con las distintas letras puntos del paisaje en los cuales crecen plantan utilizadas de diferentes maneras.

Algunas de las plantas relevadas son autóctonas o nativas, es decir, que crecen naturalmente en San José y regiones con climas similares, como la muña o los alisos.

Otras, en cambio, son foráneas: plantas que crecieron por primera vez en esta zona al ser traídas por humanos de otros lugares del mundo, como los durazneros o el romero.

Todas ellas han sabido adaptarse y prosperaron en este ambiente, formando parte del paisaje y la vida que se desarrolla en San José.

Estas son sólo algunas de las plantas señaladas, aunque haya muchas más igual de importantes, como el maíz, el zapallo, las queñoas o el llantén. Vemos, que varias de ellas cumplen más de una sola función.

CHINCHO (M)

Sirve para aliviar dolores. Es posible utilizar todos su órganos -a excepción de las raíces-, con los cuales se realiza una infusión. Esta herbácea se encuentra disponible todo el año.

ViIRA VIRA (M)

Esta herbácea sirve para calmar la tos y el asma. Para aprovechar sus propiedades se realiza una infusión con hojas y tallos. Las hojas se pueden recolectar entre agosto y marzo, mientras que los tallos están disponibles todo el año.

ARCAYUYO (M)

Utilizando las hojas y tallos de esta herbácea se prepara una infusión que ayuda a aliviar el dolor de estómago

MUÑA MUÑA (M)

Crece en forma de arbusto. Sus hojas y flores se consumen infusionadas para regular la temperatura corporal y para tratar el dolor de estómago y problemas de presión baja.

MALVA (V)

Es una herbácea capaz de curar el empacho de los animales (vacas) mediante la ingesta de infusiones con la ayuda de jeringas.

ALISO (C)

esta madera de troncos rectos es especialmente útil como material constructivo, como tirantes para los techos y para la confección de postes para corrales, bancos, bastiones, tablones y escaleras

EDIONDILLA o HEDIONDILLA (V)

Actúa como desinflamante para heridas de animales (caballos, vacas, cabras) y se aplica triturando sus hojas y colocando en la zona afectada.

PASTO DE PUNA "PAJA" (C; F)

Esta gramínea se utiliza para la producción de ladrillos; del trenzadillo (paredes de barro con palos apilados), y para techar. Además de su uso constructivo, también es una planta que sirve como forraje para los animales

PERA (A)

La época en la que se cosecha es en verano.
Su lugar de recolección es cerca de la escuela, caps., y la posada.
Con los frutos se realizan mermeladas y compotas.

ROSA (V)

Los pétalos de esta flor sirven para curar la fiebre de los animales medante la ingesta de infusiones.

CIRUELA (A)

Al igual que las peras, los duraznos y las manzanas, estas frutas se recolectan durante el verano y con ellas se hacen dulces y compotas.

6. Para seguir pensando

A lo largo de estas páginas se ha hablado sobre la importancia de las plantas en nuestra vida tanto como recursos que buscamos para distintos fines, como seres propios de un paisaje, con los cuales nos relacionamos con todo un abanico de prácticas culturales, creadas y reproducidas al interior de una comunidad

Gracias a la investigación y a la información que pudieron reunir ustedes junto a sus docentes, pudimos pensar en los distintos roles que cumplen las plantas en la vida cotidiana de San José, viendo que hay especies como el sauco y el aliso que sirven tanto para construir como para hacer el fuego, y que también hay especies que curan humanos y animales como la malva.

En un lugar que tiene tanta historia como San José, donde humanos, animales y plantas conviven hace al menos dos mil años, estos saberes que actualmente poseen y circulan (sobre qué plantas elegir, cómo prepararlas y para qué) pueden ser inspiración de varias preguntas. ¿Qué plantas elegían en el pasado? ¿Eran parecidas? ¿Podemos pensar en una larga tradición de enseñanza y aprendizaje de estos saberes? ¿Qué plantas nuevas llegaron en todo este tiempo? ¿Cómo?
Quizá estas sean preguntas que tarden muchos años en tener una respuesta certera, pero mientras tanto nos permiten pensar en una historia de San José dinámica, donde los saberes y las acciones cotidianas de los habitantes de este lugar -pastoreo, tala, recolección- fueron capaces de moldear un paisaje único.

Agradecimientos

Agradecemos especialmente a los estudiantes del ciclo orientado por el interés demostrado y el trabajo realizado: a Claudia Cáceres, Macarena Silva, Sol Rasgido, Pablo Silva, Marisa Silva y Marcos Moreno.

A Gastón Moreno y Matías Arce, del ciclo básico, por participar de los talleres.

A los trabajadores y trabajadoras de la Escuela Multinivel de San José de Chasquivil por recibirnos con tanta hospitalidad y alegría, y por la labor incansable que realizan en este rincón de nuestro país. En especial a las profes Yanina y Fernanda, y al profe Leo, quienes participaron activamente en la planificación y desarrollo de las actividades. A la directora de la Escuela, Paola, quien animó a nuestro equipo a realizar este proyecto en vínculo con la institución que dirige.

A los vecinos y vecinas de San José por abrirnos la puerta de su Comunidad y de sus casas.

A la Secretaría de Extensión Universitaria de la Facultad de Filosofía y Humanidades, de la Universidad Nacional de Córdoba, por propiciar este proyecto a partir de una Beca de Iniciación a la Extensión Universitaria. En particular, a Carlos Szulkin y Camila Chiavassa por el asesoramiento y el apoyo.

Al Equipo de Arqueología del Sur de las Cumbres Calchaquíes por el trabajo compartido; a Julián Salazar y Valeria Franco Salvi por los aportes y comentarios que enriquecieron la redacción de este libro.

Contenidos

1. En un principio, en San José

2. ¿Qué es la arqueología?

3. ¿Por qué a la arqueología le interesan las plantas?

4. ¿Cuál es la importancia de las plantas del pasado en el presente?

5. Las plantas actuales que vivien en San José

6. Para seguir pensando

Agradecimeintos